

Apertura Ruy Lopez

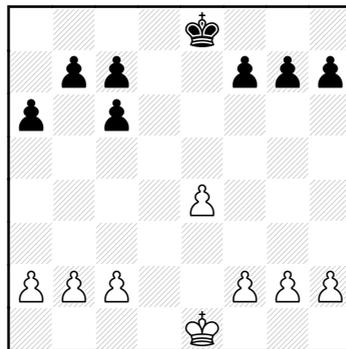
La Ruy López, una de las aperturas más populares constituye una genuina escuela de ajedrez, por la que de una forma u otra todo jugador debe pasar. Dentro de ella pueden encontrarse posiciones para todos los gustos: desde las complicaciones y sobresaltos del Gambito Jänisch o el Ataque Marshall, hasta los estrictos esquemas de final de la Variante del Cambio. La lucha que se desarrolla en la Ruy López es tan complicada que muchas partidas no pueden decidirse en el medio juego. En consecuencia, la capacidad de jugar el "final español" es tan importante para el jugador como la maestría en las distintas técnicas del medio juego.

La complejidad de los problemas del medio juego con que se enfrentan los jugadores da lugar a una amplia variedad de finales "españoles", de modo que la clasificación realizada por los autores es, hasta cierto punto, arbitraria.

Dado que el valor de una jugada en la Ruy López es muy elevado, y que la teoría de la apertura se ha desarrollado quizá más profundamente que en otras, puede producirse con cierta frecuencia una situación tal en la que una jugada incorrecta conduzca a un final perdido. Nos ocuparemos de analizar estos finales al comienzo de la sección correspondiente.

Variante del Cambio

Después de 1. e4 e5 2. ♘f3 ♘c6 3. ♙b5 a6 4. ♙xc6 dxc6, surge una definida formación de peones, que se mantiene incluso en el final. Las blancas tienen un peón de más en el flanco de rey, y como compensación las negras cuentan con la pareja de alfiles. En la Variante del Cambio las blancas normalmente buscan nuevas simplificaciones, puesto que el final responde a una situación ideal



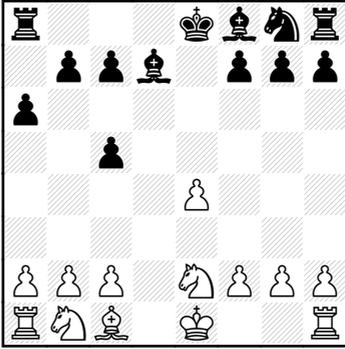
y puede considerarse ganado para ellas, aunque no sin dificultades. Las posibilidades de las negras en el final están relacionadas, en primer lugar, con la posibilidad de atacar -con ayuda de los dos alfiles- el peón avanzado de "e4". En segundo lugar, tienen la posibilidad de avanzar su mayoría de peones en el flanco de dama, con lo que pueden ganar espacio y crear debilidades de peones en la posición contraria, en ese sector del tablero.

En la Variante del Cambio de la Ruy López, la lucha puede pasar de largo por el medio juego, entrando directamente en el final, lo que hace que, paradójicamente, la teoría de este final se cubra en muchas monografías sobre aperturas. El mayor valor didáctico, en nuestra opinión, puede obtenerse del estudio de los clásicos, ya que en lo que respecta a este tipo de posición, los principios válidos no han sufrido ningún cambio significativo.

Lasker - Steinitz (C68)

Campeonato del Mundo, Montreal 1894

1. e4 e5 2. ♘f3 ♘c6 3. ♙b5 a6 4. ♙xc6 dxc6
5. d4 exd4 6. ♖xd4 ♗xd4 7. ♘xd4 c5 8. ♘e2
♙d7

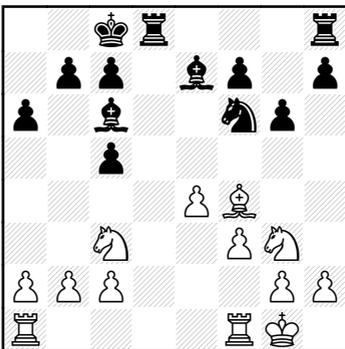


Ahora, 9 b3?, planeando el fianchetto del alfil dama, parece un plan perfectamente lógico, y en una partida del match de 1908 Lasker-Tarrasch, por el campeonato mundial, las blancas lograron ventaja tras 9...♙c6 10 ♘d2 ♙e7 11 ♙b2 ♙f6 12 ♙xf6. Pero en la partida Verlinsky-Alekhine, San Petersburgo 1909, con el sacrificio posicional 9...c4! 10 bxc4 ♙a4, las negras encontraron el antidoto adecuado contra 9 b3, después de lo cual la variante desapareció de la práctica.

9. ♘bc3

Esto es más fuerte que 9 b3, pero aun así las negras no tienen mayores dificultades, e incluso quedan con perspectivas de lograr un mejor juego.

9...0-0 10. ♙f4 ♙c6 11. 0-0 ♘f6 12. f3 ♙e7 13. ♘g3 g6



Ambos bandos han completado la movilización de sus fuerzas, y es evidente que las negras tienen un juego preferible. Las blancas tienen dificultades para armar un plan activo, puesto que los peones de su flanco de rey carecen de movilidad. Por otra parte, para las negras es más fácil crear juego en el flanco de dama. Posiblemente Lasker hubiera debido jugar a igualar, optando por 14 ♙g5, con idea de 15 e5, explotando el hecho de que las negras no pueden responder 14...h6 15 ♙h4 g5, a causa de 16 ♘f5. Sin embargo, las blancas realizan varias jugadas de espera y, de forma imperceptible, van quedando en una difícil posición.

14. ♞fe1? ♘d7! 15. ♘d1

15 ♘d5? hubiera sido un fallo, debido a 15...♙xd5 16 exd5 ♙f6, seguido de 17...♘b6, y las blancas pierden un peón.

15... ♘b6 16. ♘f1 ♞d7 17. ♙e3 ♞hd8

La ventaja de las negras comienza a asumir proporciones reales. Dominan la única columna abierta, todas sus piezas forman un grupo compacto, y disponen del activo salto 18...♘c4. Como contraste, las piezas blancas carecen de coordinación y están amontonadas en la primera fila.

18. b3 c4!

Es posible que la jugada de Alekhine 9...c4, en su partida con Verlinsky, se haya inspirado en las acciones de Steinitz en esta partida.

19. ♙xb6

Lasker acepta el sacrificio de peón. Una defensa pasiva, con 19 ♘f2, seguido de ♞ed1, era objetivamente mejor.

19...cxb6 20. bxc4 ♙b4! 21. c3 ♙c5+ 22. ♔h1 ♞d3 23. ♞c1 a5?!

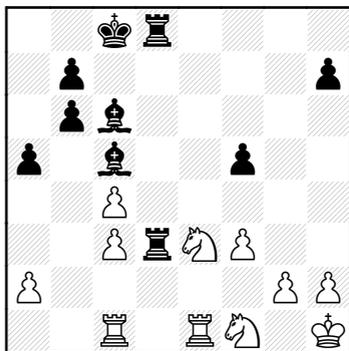
Por el peón sacrificado, las negras han obtenido una posición abrumadora. Las piezas blancas se hallan patéticamente aglomeradas

en la primera fila, y las dos torres negras y el alfil de casillas oscuras dominan todo el tablero. Uno de los principios de la teoría de Steinitz establece que el bando que tiene ventaja debe atacar, pues de otro modo su ventaja puede evaporarse. La jugada de Steinitz 23...a5 va en contra de su propia teoría y les concede un respiro a las blancas. Sin embargo, las negras disponían de dos excelentes continuaciones: 23...f5 (sugerida por Chigorin) y 23...♙a3 (recomendada por Horowitz). Por ejemplo: 23...f5 24 ♖g3 ♜d2 25 exf5 ♞xa2 26 fxg6 hxg6, con una gran ventaja; o bien 23...♙a3 24 ♖f2 (de otro modo, 24...♙a4) 24...♜d2! 25 ♖xd2 ♞xd2 26.♗h3 ♙xc1 27 ♞xc1 f6!, y las negras están a punto de ganar.

24.♗de3 f5 25.exf5?

Devolviendo el favor. 25 ♗d5! hubiera mejorado las cosas para las blancas.

25...gxf5



La posición se ha abierto aún más. Ahora entra en juego el alfil dama negro y planea la amenaza de un sacrificio de torre en f3. Así, es malo, por ejemplo, 25 ♗xf5, por 25...♞xf3 26 ♗e7+ ♙xe7 27 gxf3 ♙xf3+ 28 ♖g1 ♙c5+ 29 ♗e3 ♜d2 (Steinitz).

26.h3 ♞g8 27.♗d5

También aquí hubiera fallado 27 ♗xf5, por 27...♞xf3.

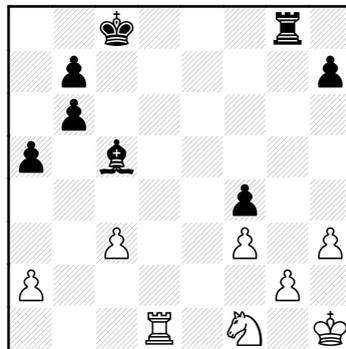
27...♙xd5?!

El juego de las negras de nuevo es demasiado abstracto. Como demostró Chigorin, era mucho más enérgico 27...b5!, con la posible variante 28 ♗e7+ ♙xe7 29 ♞xe7 ♞xf3! 30.gxf3 ♙xf3+ 31 ♖h2 ♞g2+ 32 ♖h1 ♞xa2+ 33 ♖g1 ♞g2+ 34 ♖h1 ♞c2+ 35 ♖g1 ♞xc1, y las negras ganan.

28.cxd5 ♞xd5 29.♜d1?

El último y decisivo error de Lasker en esta partida. Las blancas tenían que impedir urgentemente que su rival bloquease su flanco de rey, es decir, no tenían que haber permitido el avance ...f4. En este sentido, 29 f4, seguido de 30 g3, habría sido adecuado, como también la sugerencia de Euwe, 29 g4, con la posible continuación 29...♜d3 30 ♖g2 h5 31 ♞ed1 ♞xd1 32 ♞xd1 fxg4 33 fxg4 hxg4 34 h4.

29...♞xd1 30.♞xd1 f4!



El flanco de rey blanco está paralizado, y su rey y caballo quedan fuera de juego. Falla, por ejemplo, 31 ♗d2, a causa de 31...♜d8, mientras que si 31 ♗h2, las negras disponen de 31...♞e8, seguido de la invasión de torre, que es suficiente para ganar. Tampoco sirve 31.♞e1, en vista de 31...♜d8, cuando la torre negra penetra en campo enemigo por la columna "d".

31.♖h2 ♞e8 32.a4 ♖c7 33.h4 ♖c6 34.c4 ♙b4!

Ante la amenaza 34...b5, las negras forzaron la última jugada blanca. Ahora se prepara el cambio de torres, y las negras tendrán un rey "extra" en el final de piezas menores.

35.♔h3 ♖e1 36.♞xe1 ♙xe1 37.♔g4 ♕c5
38.♔xf4 ♕xc4 39.♔e4

Las blancas hubieran perdido de inmediato con 39 h5 b5 40 axb5 a4 41 ♖e3+ ♔d3.

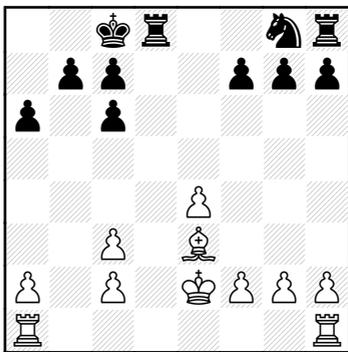
39...♙xh4 40.g3 ♙d8 41.♖e3+ ♔b4 42.♔d3
♔xa4

Las blancas podían haberse rendido en este punto, pero las últimas jugadas seguramente se efectuaron por inercia.

43.♔c2 ♔b4 44.f4 ♔c5 45.f5 ♔d6 46.g4 b5
47.♖d1 ♔e5 48.♖c3 b4 49.♖a4 ♔d4
50.♖b2 b5 51.♔b3 ♙e7 52.g5 a4+ 53.♖xa4
bxa4+ 54.♔xa4 ♔e5 55.♔b3 ♔xf5, y las blancas abandonaron.

Lasker - Janowski (C68)
Campeonato del Mundo, Paris 1909

1.e4 e5 2.♖f3 ♖c6 3.♙b5 a6 4.♙xc6 dxc6
5.d4 exd4 6.♞xd4 ♙g4 7.♖c3 ♞xd4 8.♖xd4
0-0-0 9.♙e3 ♙b4 10.♖de2 ♙xe2 11.♔xe2
♙xc3 12.bxc3



En la apertura, en lugar de la continuación teórica 6...♞xd4 y 7...c5, las negras prefirieron el plan menos habitual 6...♙g4. Janowski

conseguió una posición perfectamente razonable, pero su decisión de cambiar sus alfiles por los caballos enemigos parece cuestionable. En lugar de 10...♙xe2, era preferible 10...♖f6.

En la posición del diagrama ambos bandos tienen defectos en sus respectivas formaciones de peones.

Los planes son claros para ambos: las blancas deben tratar de explotar su mayoría de peones en el flanco de rey, y las negras la suya en el flanco de dama. En su tiempo Nimzovich estudió las fuerzas y debilidades de los peones doblados: "Los aspectos débiles de los peones doblados no son más evidentes que la cojera de una persona sentada. Sólo pueden verse cuando están en movimiento." Nimzovich vio la fuerza de los peones doblados en su gran resistencia, mayor que en una cadena de peones no dislocados: "El porqué es difícil de explicar.

Quizá interviene aquí algún tipo de justicia superior, según la cual su debilidad dinámica está compensada por su fuerza estática...", escribió en *Mi Sistema*.

En el flanco de dama los peones doblados deben entrar en conflicto y, sobre la base de las conclusiones de Nimzovich, la situación en este sector favorece claramente a las blancas. Por lo tanto, una apreciación general de la posición resulta relativamente fácil: la ventaja está del lado blanco.

12...♖f6 13.f3 ♖d7 14.♞ad1 ♖e5 15.♞d4!

Lasker impide que el caballo contrario llegue a "c4".

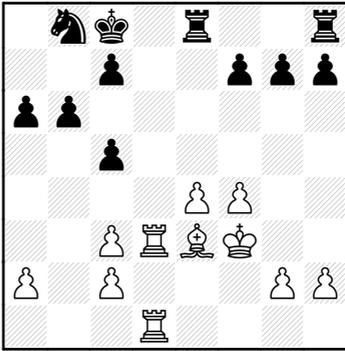
15...b6?

Demasiado lento. Janowski quiere expulsar a la torre blanca de la cuarta fila, con 16...c5, y asegurarse así el punto "c4" para su caballo. Lo correcto, sin embargo, era 15...b5!

16.f4! ♖d7?!

Quizá fuese preferible 16...♞xd4 17 cxd4 ♖c4, ocupando una activa posición con el caballo, a costa de desdoblar los peones blancos.

17.♖hd1 c5 18.♘d3 ♘b8 19.♔f3 ♞de8!



Las negras se preparan para contrarrestar el avance de los peones blancos en el flanco de rey, y entregan la columna "d", que por el momento Lasker no puede explotar.

20.f5!

Esta jugada, que en ulteriores partidas se convertiría en la estrategia favorita de Lasker en posiciones similares, fue juzgada con bastante dureza por sus contemporáneos. En su libro *La Partida Moderna de Ajedrez*, Tarrasch escribió: "Una continuación inesperada y difícilmente correcta. Las blancas entregan a su oponente la casilla "e5" y dejan retrasado a su peón "e". Cuál es la compensación que obtienen por este sacrificio posicional (pues no puede considerarse de otro modo) es difícil de decir."

20...f6

Tarrasch califica con un signo de interrogación a la última jugada negra, realizando el siguiente comentario: "Con esta jugada las negras refuerzan el ataque de su oponente. En general, no deben moverse peones (sin necesidad o si no se consigue ventaja) en una minoría, pues eso facilita que el adversario pueda crear un peón pasado. Continuando con ...♘c6, ...♞e7 y ...♞he8, las negras podían haber logrado un juego plenamente satisfactorio. Por ejemplo: 20...♘c6 21.♙f4 ♞e7 22.g4 ♞he8 23.♞e3 ♘e5+, y las blancas nunca

podrían avanzar su peón "e" que, por el contrario, sería un constante objetivo de ataque."

Podemos, quizá, estar de acuerdo con Tarrasch en que 20...♘c6 hubiera ofrecido mejores posibilidades de defensa exitosa que 20...f6, pero en la variante indicada por el autor de *La Moderna Partida de Ajedrez*, las cosas no son tan maravillosas para las negras y, por otra parte, 23.♞e1 parece más fuerte que 23.♞e3. Después de 24.♙xe5 ♞xe5 25.♔f4, el final de torres es desagradable para las negras, y sólo un meticuloso análisis puede revelar sus verdaderas posibilidades de tablas.

21.g4! ♞e7 22.♙f4 ♞he8 23.♞e3 ♘c6 24.g5 ♘a5?

Las negras ejecutan su plan de forma coherente: trasladan su caballo a "c4" y... ¡pierden la partida!

El caballo tiene un magnífico puesto en "c4", pero queda demasiado lejos del verdadero centro de la lucha, que se desarrolla en el flanco de rey. Mejores posibilidades de salvar la partida ofrecía la transición a un final de torres, con 24...♘e5+, o incluso 24...fxg5, seguido de 25...♘e5+.

25.h4 ♘c4 26.♞e2 ♞f7 27.♞g1 ♔d7 28.h5

El avance de los peones blancos en el flanco de rey responde al objetivo de crear dos peones pasados en el centro, después de h5-h6.

28...♘d6 29.h6 fxg5 30.♞xg5 g6

Ahora las blancas ganan un peón, pero 30...gxh6 31.♞h5 hubiera sido igual de malo.

31.fxg6 hxg6 32.♞xg6 ♞ef8 33.♞g7!

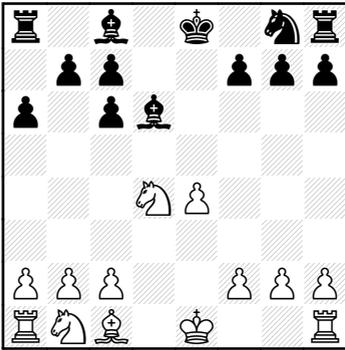
Lasker marcha hacia la victoria de la forma más rápida.

33...♞xg7 34.hxg7 ♞g8 35.♞g2 ♘e8 36.♙e5 ♔e6 37.♔f4 ♔f7 38.♔f5, y las negras abandonaron.

Lasker - Capablanca (C68)

San Petersburgo, 1914

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙xc6 dxc6
5.d4 exd4 6.♗xd4 ♗xd4 7.♘xd4 ♙d6



En la Variante del Cambio de la Ruy López, las negras normalmente eligen el plan relacionado con el enroque largo. En esta partida Capablanca lleva el rey a su flanco, de forma que pueda participar en la defensa (pues es en ese sector donde normalmente son activas las blancas).

8.♘c3 ♘e7 9.0-0 0-0 10.f4

Lasker avanza de inmediato su masa de peones. Es curiosa la opinión de Capablanca acerca de esto: "Esta jugada la consideré floja por entonces, y así sigo considerándola. Deja el peón "e" débil, a menos que avance a "e5", y también permite una clavada del caballo con ...♙c5." Es difícil decir cuál de estos dos grandes jugadores tiene razón. La jugada 10.f4 tiene sus más y sus menos. Hay que decir que la inmediata 10...♙c5 debilitaría seriamente el peón de "c7" (por ejemplo: 11.♙e3 ♗d8 12.♘c2, planeando c2-c3, f4-f5 y ♙f4), y con su 11ª jugada, Lasker impide ya ...♙c5.

10...♗e8 11.♘b3 f6 12.f5?!

Lasker introduce un plan que era nuevo por entonces. Las blancas crean voluntariamente una debilidad en su peón extra del flanco de

rey. A cambio, restringen las piezas menores enemigas, y obtienen ventaja espacial y un puesto avanzado en "e6" para un caballo.

12...b6 13.♙f4 ♙b7?!

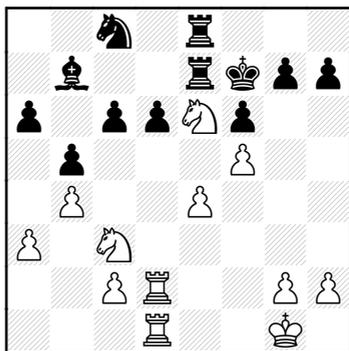
Esta jugada merece, quizá, ser criticada. Las negras mejoran ligeramente su formación de peones en el flanco de dama, pero permiten que un caballo enemigo se instale en "e6". Como señaló Capablanca, hubiera sido mejor 13...♙xf4 14.♗xf4 c5 15.♗d1 ♙b7 16.♗f2 ♗ac8! He aquí el comentario del cubano sobre la posición, después de la jugada 16 de las negras: "Entonces las blancas tendrían grandes dificultades para hacer tablas, puesto que no hay forma satisfactoria de impedir que las negras jueguen ...♘c6, seguido de ...♘e5, amenazando ...♘c4. Si las blancas tratan de oponerse a esta maniobra retirando el caballo de "b3", entonces el caballo negro se situará en "d4", y el peón blanco de "e4" será objeto de ataque." Este veredicto de la posición blanca quizá sea demasiado severo. Más tarde quedó establecido que jugando 17.♘c1 ♘c6 18.♘1e2, con idea de responder a 18...♘e5 con 19.♘f4, las blancas hubieran conservado buenas perspectivas.

14.♙xd6 cxd6 15.♘d4 ♗ad8 16.♘e6 ♗d7
17.♗ad1 ♘c8

A 17...c5, las blancas podrían haber continuado simplemente con 18.g4, cuando a las negras no les resulta fácil liberarse.

18.♗f2 b5 19.♗fd2 ♗de7 20.b4 ♔f7 21.a3
(ver diagrama siguiente) 21...♙a8?!

"Una vez más, cambiando mi plan, y esta vez sin una buena razón. De haber jugado 21...♗xe6 22.fxe6+ ♗xe6, como tenía intención de hacer cuando llevé el caballo a "c8", dudo mucho de que las blancas hubieran sido capaces de ganar la partida. Al menos, les habría resultado extremadamente difícil." (Capablanca).



22.♔f2 ♖a7 23.g4 h6 24.♞d3 a5 25.h4 axb4
26.axb4 ♞ae7?!

Las negras juegan de forma incoherente. Tras la apertura de la columna "a", el sacrificio de calidad carece de sentido. Mejor hubiera sido mantener la torre en la columna "a", aunque la posición negra era ya muy difícil.

27.♔f3

También era digno de consideración el inmediato traslado de la torre a "g3".

27...♞g8 28.♔f4 g6

Mejor era jugar de inmediato 28...g5+, aunque es dudoso que las negras puedan salvar la partida.

29.♞g3!

Las blancas desplazan sus torres al flanco de rey y proceden, con confianza, hacia la victoria.

29...g5+

De no ser así, serían las blancas quienes avanzasen su peón a esta casilla.

30.♔f3 ♜b6 31.hxg5 hxg5 32.♞h3!

Lasker, por supuesto, no se deja tentar por el peón de "d6". Pero después de la jugada de

torre sí se amenaza esta captura, ya que a 33...♜c4 sigue 34 ♞h7+.

32...♞d7 33.♔g3!

La última jugada precisa. Las blancas sacan a su rey del campo de acción del alfil enemigo, y ahora el avance e4-e5 está en el orden del día.

33...♔e8 34.♞dh1 ♙b7 35.e5!

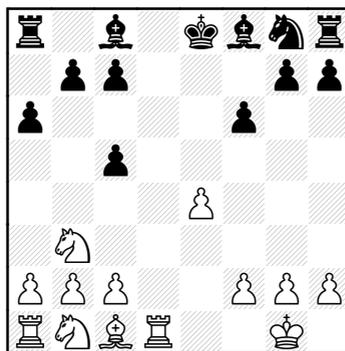
La jugada decisiva, que fuerza una rápida conclusión.

35...dxc5 36.♜e4 ♜d5 37.♜6c5 ♙c8
38.♜xd7 ♙xd7 39.♞h7 ♞f8 40.♞a1 ♔d8
41.♞a8+ ♙c8 42.♜c5. Las negras abandonan.

Fischer - Portisch (C69)

Olimpiada de La Habana, 1966

1.e4 e5 2.♞f3 ♜c6 3.♙b5 a6 4.♙xc6 dxc6
5.0-0 f6 6.d4 exd4 7.♜xd4 c5 8.♜b3 ♞xd1
9.♞xd1



Actualmente, esta posición es el prelude de toda una serie de largas variantes, que comienzan con 9...♙g4, lo que la hace una posición más propia de apertura que de final. Cuando se disputó esta partida se consideraba que las negras podían igualar fácilmente con la jugada que sigue.

9...♙d6

Realizada, en consecuencia, por el Gran Maestro húngaro. Pero se encontró con la sorprendente...

10. ♖a5!!

Después de lo cual, la jugada 9... ♗d6 fue borrada del mapa. Es muy interesante el juego que sigue.

10...b5

En cualquier caso, las negras no pueden prescindir de este avance.

11.c4!

Antes de ser atacado, el peón de "c5" debe ser fijado.

11... ♗e7 12. ♗e3 f5!

No hay otra forma de conseguir contrajuego.

13. ♗c3 f4 14.e5!

Fischer realiza jugadas enérgicas y fuertes.

14... ♗xe5

Aún sería peor 14... fxe3 15 exd6 exf2+ 16. ♖xf2 0-0+ 17 ♖g1 cxd6 18 ♗xd6.

15. ♗xc5 ♗xc3 16.bxc3 ♗g6 17. ♗c6 ♗e6

Aquí se tiene la impresión de que las negras han salido más o menos indemnes de sus dificultades, pero las dos jugadas siguientes de Fischer demostrarán que lo que sucede es precisamente lo contrario.

18.cxb5 axb5 19. ♗a7!

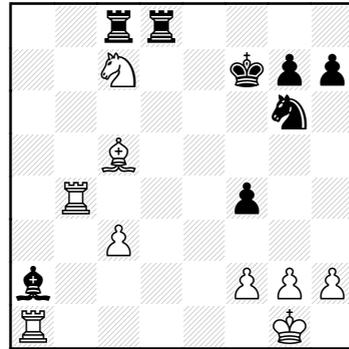
Portisch no puede evitar la pérdida de material.

19... ♗b8 20. ♗db1 ♖f7 21. ♗xb5 ♗hd8

Las blancas han ganado un peón, pero las

negras se las han arreglado para completar su desarrollo y lograr cierta actividad. Comienza ahora una intensa escaramuza.

22. ♗b4! ♗xa2 23. ♗xc7 ♗bc8



24.h4!

El intercambio de golpes no cesa.

24... ♗d2 25. ♗b6 f3?

El error decisivo. La única forma de proseguir la lucha era 25...h5.

26. ♗e3!

Fischer explota de inmediato la nueva situación. Tales retrocesos de piezas son muy difíciles de considerar al realizar los cálculos, y es muy probable que esta jugada de alfil se le haya escapado a Portisch.

26... ♗e2 27. ♗b5 ♗a8 28.h5 ♗e5 29. ♗f4+ ♖e7 30. ♗d1

Bosquejando una red de mate en torno al rey negro.

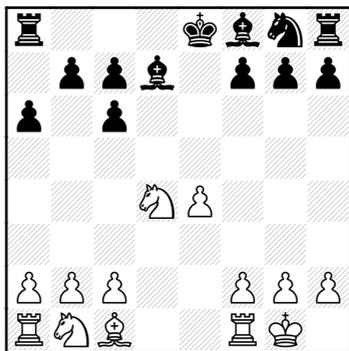
30... ♗c8 31. ♗e4 ♖f6 32. ♗d6+ ♖f5 33. ♗f4+ ♖g5 34. ♗xf3+

Las negras se rindieron. Un posible final sería: 34... ♖xh5 35 ♗f5+ ♖h4 36 ♗d4+ ♗g4 37 g3+ ♖h3 38 ♗h5++.

Kagan - Keres (C68)

Interzonal de Petropolis, 1973

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙xc6 dxc6
5.0-0 ♖d6 6.d4 exd4 7.♗xd4 ♗xd4 8.♘xd4
♙d7



La quinta jugada negra está dictada por el deseo de evitar las simplificaciones que se producen tras 5...f6 6 d4 ♙g4, o de 6...exd4 7.♘xd4 c5. Sin embargo, las blancas llevan el juego de todos modos al final, con un tiempo de ventaja en relación con la partida Lasker-Steinitz.

9.♙e3

El juego evoluciona tranquilamente. Las negras completan su desarrollo, y el tiempo extra no les reporta a las blancas ninguna ventaja especial. En caso de 9 b3, las negras ya no tendrían que sacrificar un peón con 9...c5 y 10...c4 (como en la mencionada partida Verlinsky-Alekhine), sino que podrían responder 9...g6!? 10 ♙b2 ♙g7, con buenas perspectivas.

9...0-0-0 10.♘d2 ♘e7 11.♘2f3 f6 12.h3 c5
13.♘e2 ♘c6 14.♖ad1 ♗e8!?

Las negras tratan de insuflar vida a su posición, además de evitar la simplificación 14...♙d6 15 ♙f4.

15.♘c3 ♙d6 16.♗fe1 ♙e6 17.a3 b6 18.♘d5?!

Este salto de caballo, con la primitiva amenaza 19 ♘xb6+, le permite a Keres modificar el carácter del juego y hacerlo más interesante, con el cambio de su alfil de casillas blancas.

18...♙xd5 19.exd5 ♘e7 20.c3?!

Una jugada tímida, que debilita buen número de casillas en el flanco de dama de las blancas. Si Kagan quería avanzar su peón "c", hubiera sido mejor avanzarlo dos casillas, protegiendo así el de "d5".

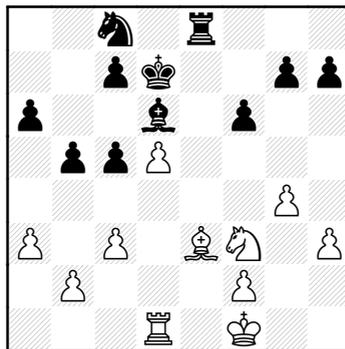
20...♘f5 21.♙c1 ♘d7 22.♙f1 ♗xe1+ 23.♗xe1
b5!

Los inconvenientes de la jugada 20 del blanco comienzan a hacerse notar. El peón de "d5" se convierte, de hecho, en un peón aislado.

24.♗d1 ♗e8

En opinión de Keres, era más enérgico 24...h5 ó 24...c4.

25.g4 ♘e7 26.♙e3 ♘c8



27.b4

La incertidumbre de la situación y la creciente actividad de las negras comienzan a intimidar a las blancas, que deciden forzar acontecimientos.

27...c4 28.a4

Un sacrificio de peón para llevar el juego a líneas concretas.

28...bxa4 29.♖d2?

"Quizá el error decisivo. 29 ♖a1 ♗e7 30 ♖xa4 ♗xd5 31 ♗d4! era esencial, después de lo cual no es fácil para las negras demostrar su ventaja. 31...♗e5 se contesta con 32 ♖a5, mientras que en caso de 31...♖a8 32 ♗d2 ♗b6, las blancas no están obligadas a entrar en la variante 33 ♗xb6 cxb6 34 b5 a5 35.♗xc4 ♗c5, sino que pueden responder tranquilamente con 33 ♖a2. En este caso, después de 33...♗c6 34 ♗xb6 cxb6 35 ♗xc4 ♗c7, el final es favorable a las negras, pero no está claro que dispongan de posibilidades de victoria" (Keres).

29...♗b6 30.♗xb6 cxb6 31.♗xc4 b5 32.♗a5

Las blancas difícilmente podían contemplar la posibilidad de entrar en un final de torres, con 32 ♗xd6.

32...♖e4 33.♖d3 ♗e5 34.f3?!

"En vista de los mutuos apuros de tiempo, las blancas deberían haber intentado su última posibilidad: 34 d6! Este peón no puede tomarse, por supuesto (34...♗xd6 35 ♗b7 ♖e6 36.♗c5+), y después de 34...a3 35 ♗b7, de nuevo se amenaza el desagradable jaque en "c5". Por ejemplo: 35...a2 36 ♗c5+ ♗c6 37.♖d1. No obstante, las negras siguen disponiendo de un camino hacia la victoria: 34...a3 35 ♗b7 ♖c4! 36 ♗c5+ ♖xc5 37 bxc5 a2 38.c6+ ♗d8! (pero no 38...♗xc6 39 ♖d1) 39.♖d1 ♗xc3 40 d7 ♗d4! 41 c7+ (o bien 41.♖c1 ♗c7!) 41...♗xc7 42 d8♖+ ♗xd8 43.♖xd4+ ♗c7 44 ♖d1 b4" (Keres).

34...♖f4 35.♗e2

Ahora la torre negra queda a salvo de un posible ataque del caballo blanco desde "c5", y 35 d6 ya no tiene fuerza.

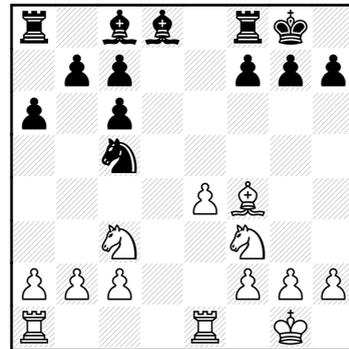
35...a3 36.♗d2 a2 37.♗b3 a5! 38.d6 axb4 39.♗c5+ ♗c6. Las blancas perdieron por tiempo.

Bondarevsky - Smyslov (C85)

Campeonato de Moscú, 1946

Las posiciones derivadas de la Variante del Cambio, pero con un peón blanco en "e5", ocupan un lugar especial. Una formación de peones de este tipo puede resultar de la llamada Variante Río de Janeiro, o en líneas de la variante 1 e4 e5 2 ♗f3 ♗c6 3 ♗b5 a6 4.♗a4 ♗f6 5 d4.

1.e4 e5 2.♗f3 ♗c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♗f6 5.0-0 ♗e7 6.♗xc6 dxc6 7.♖e1 ♗d7 8.d4 exd4 9.♖xd4 0-0 10.♗f4 ♗c5 11.♖xd8 ♗xd8 12.♗c3



En la actualidad este tipo de posiciones apenas se producen. Si cambian en "c6" en la sexta jugada, las blancas prefieren mantener cerrada la posición, con 7 d3, y tras la preparación adecuada, atacar el peón de "e5" con f2-f4. En la situación resultante, las negras no tienen problemas en absoluto, y Smyslov lo demuestra con un excelente golpe en el centro, que se ha convertido en una estrategia estándar.

12...f5! 13.e5?

Un error posicional, que ahora traspasa todos los problemas a las blancas. Como explica Smyslov, él hubiera jugado 13 ♗g5, buscando

la simplificación, con la posible variante 13...♙xg5 14 ♜xg5 h6 15 b4 ♜xe4 16 ♜gxe4 fxe4 17 ♜xe4 ♙f5, que conduce a una aproximada igualdad.

13...♜e6 14.♙d2 g5!

La pieza clave de la posición negra es el caballo de "e6". Las blancas deben tratar de cambiarlo, lo que sólo puede hacerse situando uno de sus caballos en "f4" ó "d4". Smyslov impide esta maniobra, disponiendo sus peones en "g5" y "c5".

15.♜e2 c5! 16.♙c3 b5!

Las blancas tienen ya una difícil posición, quizá estratégicamente perdida. Su principal inconveniente es la falta de un plan eficaz. Según el procedimiento reconocido, las negras deben tratar de imponer la ventaja de los dos alfiles, cuyo camino debe ser previamente alfombrado por peones. Smyslov monta una ofensiva de peones en todo el tablero, restringiendo la posición enemiga desde los flancos: ahora amenaza 17...g4 18 ♜d2 b4, ganando pieza. Lo único que puede hacer Bondarevsky es parar pasivamente las amenazas negras, esperando que su oponente cometa un error.

17.b3 ♙b7 18.♜g3 g4 19.♜d2 ♙e7 20.♜h5 ♜f7!

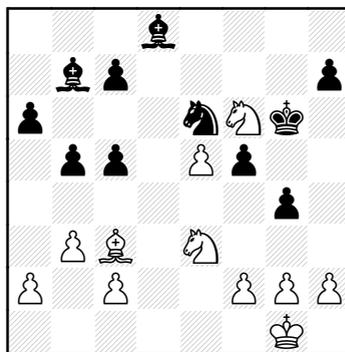
Una típica jugada de Smyslov. Todas las piezas negras están coordinadas unas con otras, y trabajando al máximo de efectividad. Así que el rey no puede ser una excepción.

21.♜f1 ♜g6 22.♜f6 ♜ad8 23.♜ad1 ♜xd1 24.♜xd1 ♜d8 25.♜xd8 ♙xd8

Las negras han conseguido cambiar las torres. Con la posición simplificada, se ha hecho más difícil la defensa de las blancas. Se amenaza 26...♜f4, con ataque al peón "g2" y a la casilla "e2". Las negras también puede jugar ...♜d4, ganando un peón. Bondarevsky trata de parar

ambas amenazas, pero es peor el remedio que la enfermedad.

26.♜e3



26...f4!

Una jugada inesperada. Resulta que se pierde pieza, tanto en caso de 27 ♜exg4 h5, como de 27 ♜d5 c6. Así pues, sólo queda la retirada a la primera fila.

27.♜d1 ♙xf6! 28.exf6 ♙e4

La primera ganancia material. La partida está vista para sentencia.

29.♙b2 b4!

No hay razón para precipitarse. 30 c3? falla por 30...♙c2, ganando pieza.

30.f3 ♙xc2 31.♜f2 gxf3 32.gxf3 ♙b1 33.♜e4 ♙xa2 34.♜d2 a5

El alfil puede liberarse en cualquier momento, con ...a4.

35.♜f2 ♜d4 36.♙xd4 cxd4 37.♜e2 ♜xf6

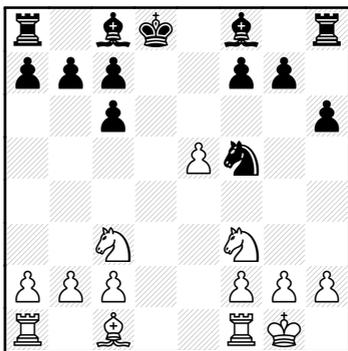
Las negras tienen ahora ¡tres peones de ventaja! El juego concluyó así:

38.♜d3 ♜e5 39.♜c2 a4 40.bxa4 c5 41.a5 c4 42.a6 d3+, y las blancas abandonaron.

Psajis - Romanishin (C67)

Erevan, 1982

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 ♘f6 4.0-0 ♘xe4
5.d4 ♘d6 6.♙xc6 dxc6 7.dxe5 ♘f5 8.♖xd8+
♘xd8 9.♘c3 h6



En la llamada Variante "Brasileña" de la Ruy López * la posición del diagrama se ha producido con frecuencia. Las blancas normalmente siguen con 10 b3, pero las negras mantienen una aproximada igualdad, después de 10...♙e6. Psajis emplea una nueva jugada.

10.♘e2!

Y logra ventaja. Sin embargo, aún es demasiado pronto para decir que la variante sea completamente incorrecta para las negras.

10...g5

En estas posiciones, uno de los eslabones en el plan de las negras.

11.h3 ♙g7 12.♖d1+!

Un importante matiz táctico. Ahora 12...♗e8 es desfavorable a las negras, en vista de 13 g4 ♘e7 14 ♘g3 ♘g6 15 ♘h5 ♙xe5 16 ♘xe5 ♘xe5 17 ♖e1 f6 18 f4!, con una gran ventaja de las blancas.

* En el contexto español se conoce generalmente como Defensa Berlinesa.

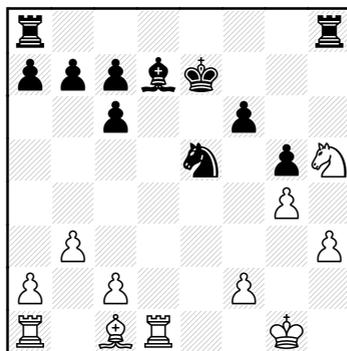
12...♙d7 13.g4 ♘e7 14.♘g3 ♘g6 15.♘h5
♘xe5

15...♙xe5 16 ♘xe5 ♘xe5 17 f4! es malo para las negras.

16.♘xg5! hxg5 17.♘xg7 f6

De nuevo, forzado. 17...♖xh3 es malo, debido a 18 ♙xg5+ ♘c8 19 ♙f6 ♘xg4 20 ♖xd7! ♘xf6 (20...♘xd7? 21 ♖d1+ ♘c8 22 ♖d8++) 21 ♖xf7 ♘h7 22 ♖d1.

18.♘h5 ♘e7 19.b3!



La posición negra es difícil. Las blancas amenazan 20 ♙b2, con creciente presión sobre el centro. Si 19...♙e8, entonces 20 f4! es desagradable. Por ejemplo: 20...gxf4 21 ♘xf4 ♘g6 22 ♙a3+ ♘f7 23 ♘h5, aunque ésta era, probablemente, la mejor posibilidad. La defensa pasiva de este tipo no es, sin embargo, del agrado de Romanishin, quien decide sacrificar calidad esperando obtener contrajuego.

19...♖xh5 20.gxh5 ♙xh3 21.f4! gxf4 22.♙xf4

El alfil de "f4" ocupa una posición ideal, controlando las casillas "e5" y "c7", y también apoyando el avance del peón pasado "h".

22...♖h8 23.h6 ♙e6

A las blancas les basta con cambiar torres, o alfil por caballo, para encontrarse en un final técnicamente ganado. Pero aquí el cambio en

"e5" es desfavorable a Psajis, pues perdería el peón de "h6".

24.♔f2! ♖g4+ 25.♕e2 ♙d5

25...♗xh6 26 ♖h1 ♗f7 27 ♖xh8 ♗xh8
28.♙xc7 es desesperado para las negras.

26.c4 ♙e4 27.♙d4 ♙f5 28.♖f1 ♗f7 29.♕d2!

Las blancas no tienen motivos para apresurarse, así que refuerzan tranquilamente su posición.

29...♙e6 30.♕c3 ♗xh6

Romanishin estaba, obviamente, cansado de las maniobras blancas por mejorar su posición.

**31.♖h1 ♗g6 32.♖xh6+ ♖xh6 33.♙xh6 ♗xh6
34.♙d8**

Era más preciso 34 ♖e4 y 35 ♖e7. **34...b5
35.♖e8** y las negras abandonaron.

La defensa abierta

Esta variante, una de las más problemáticas de la Ruy López, provocó cálidos debates tan pronto como se introdujo en el ajedrez de torneo. Se plantea con las jugadas 1 e4 e5 2.♗f3 ♗c6 3 ♙b5 a6 4 ♙a4 ♗f6 5 0-0 ♗xe4.

"Considero que ésta es la mejor jugada y una defensa perfectamente aceptable contra la Ruy López" (Tarrasch).

"La textual conduce a una defensa que no me gusta en absoluto. Tan poco, de hecho, que no recuerdo un solo caso de mi propia experiencia en que la haya jugado" (Capablanca).

¿Cuál de estos dos grandes jugadores estaba más cerca de la verdad? Probablemente, ambos tenían razón a su modo. Tarrasch tenía in mente la naturaleza táctica de la variante, mientras que Capablanca, que prefería las posiciones claras, evaluaba la variante, sobre todo desde el punto de vista del final. La

experiencia ha demostrado que las posibilidades de las blancas en finales derivados de esta variante radican en forzar un cambio en "d4", después de lo cual pueden explotar su mayoría de peones en el flanco de rey, así como las debilidades contrarias en la columna "c". Un ejemplo de manual, sobre el final resultante de piezas pesadas, lo tenemos en la partida en que Capablanca jugó, con blancas, contra un equipo de jugadores en consulta capitaneado por Salwe (Lodz 1913):

1 e4 e5 2 ♗f3 ♗c6 3 ♙b5 a6 4 ♙a4 ♗f6 5 0-0 ♗xe4 6 d4 b5 7 ♙b3 d5 8 dxe5 ♙e6 9 c3 ♙e7 10 ♗bd2 ♗c5 11 ♙c2 ♙g4 12 h3 ♙h5 13 ♖e1 ♙g6 14 ♗d4 ♗xd4 15 cxd4 ♗e6 16 ♗b3 ♙g5 17 g3 ♙xc1 18 ♖xc1 0-0 19 f4 ♙xc2 20 ♖xc2 g6 21 ♗c5 ♖e8 22 ♗d3 ♗xc5 23 ♖xc5 ♗d7 24 g4 c6 25 ♖ec1 ♖ac8 26 ♗c3 ♖e6 27 ♗h2 ♗h8 28 ♗a3 ♗b7 29 ♗g3 f5 30 ♗f3 ♗d7 31.♕g3 ♖f8 32 ♗f3 fxg4+ 33 ♗c3 ♖c8 34.♗c2 ♗g8 35 ♗f3 fxg4+ 36 hxg4 ♗f7 37.♕e3 ♖f8 38 ♖f1 ♗d7 39 ♗g2 ♗e7 40 ♖fc1 ♖ef6 41 ♖f1 ♗h8 42 ♗c2 ♗e8 43 ♗h2 ♗e7 44 ♖f3 ♖e6 45 ♗f2 a5 46 f5 gxf5 47 gxf5 ♗g5 48 ♗f4 ♖xf5 49 ♗xf5 ♗d2+ 50 ♗f1 ♖g6 51 ♗f8+ ♖g8 52 ♗f6+ ♖g7 53 ♖g3 (1-0).

Pero si las negras pueden realizar el avance ...d4 en el medio juego y apoderarse de la columna "d", su mayoría de peones en el flanco de dama les concederá buenas perspectivas en el final. Además del posible avance ...d4, las negras también pueden optar por otros planes. En especial, el lector debe tomar nota del plan de cambiar alfiles de casillas blancas. Otra buena idea para las negras es jugar su caballo a "e6", desde donde defiende la débil casilla "c5" y ejerce presión sobre "d4".

Actualmente, no hay la menor duda acerca de la corrección de la Defensa Abierta, y se juega en competiciones de todos los niveles, incluidos los matches por el Campeonato Mundial.

Lasker - Tarrasch (C83)
San Petersburgo, 1914

1.e4 e5 2.♗f3 ♗c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 ♗f6